

DECIMOSEXTO DÍA

LA FE DE SAN JOSÉ

14 de abril de 2021

Escribe San Pedro Julián Eymard:

En los años siguientes, su fe fue puesta a prueba con frecuencia. En Belén, tuvo que contentarse con un establo como hogar donde pudiera nacer el Verbo Encarnado. Poco después, se vio obligado a huir al exilio para salvar al Niño Dios, y cuando más tarde regresó a la pequeña aldea de Nazaret fue para vivir allí de forma desconocida y en extrema pobreza.

Todas estas pruebas no hicieron sino templar su fe. Aunque sólo ve la miseria y la pobreza del Niño, su fe traspasa el sudario y descubre al Dios oculto en el interior de este débil bebé. Como su fe era tan fuerte, la mente y el corazón de José se inclinaron en perfecta adoración.

Imita su fe al arrodillarte ante el humilde Cristo anonadado en la Eucaristía. Rasgad el velo que cubre este horno de amor y adorad al Dios oculto. Respeta al mismo tiempo este velo de amor y haz de la inmolación de tu mente y de tu corazón tu más bello homenaje de fe.

Para considerar:

¿Me rindo fácilmente en los momentos de confusión? ¿Trato de resolver las cosas a mi manera en lugar de entregarlas a Jesús y confiar en que Él tiene el mejor plan?

Acción:

Cuando reces hoy, pide a San José que te ayude a fortalecer tu fe y a confiar plenamente en el Señor.

Oración diaria:

Acuérdate de nosotros, oh bendito José, e intercede por nosotros ante tu hijo adoptivo con las súplicas de tu oración; haz que la Santísima Virgen María, tu Esposa, tenga gracia para nosotros, pues es la Madre de Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (Memorándum de San Bernardino de Siena)

Padre nuestro, Ave María, Gloria